



EL AUTÉNTICO VIAJE: *Avanzar en el camino del amor*

Queridos amigos,

Todos los buscadores espirituales comparten un objetivo común, la autotransformación. Muchos caminos espirituales abogan por la dependencia de un Gurú, pero la transformación es imposible mientras sigamos dependiendo de otra persona. Sólo cuando asumimos la responsabilidad personal y decimos: “Debo actuar”, la transformación se hace posible. Dependar incluso de Dios es “pasar la pelota”.

Si responsabilizo a mi Gurú, o a cualquier otra persona, de mi evolución o transformación, esa transformación no se producirá. La razón es simple: Dios y el Gurú ya han hecho lo necesario. Ahora es mi trabajo, como buscador, percibir lo que se me ha dado en forma de semillas en mi corazón, e identificar y permitir que esas semillas germinen y florezcan. Dependar del destino es aún más inútil, aunque es cierto que, en cierto modo, hemos creado nuestro destino a través del *karma*.

Al tener una gran aspiración por transformarnos, encontramos que la espiritualidad (especialmente en la tradición hindú) habla de *Karma*, *Jnana* o *Bhakti Yoga*: el Yoga de la acción, del conocimiento y de la devoción. El camino de Heartfulness es realmente una hermosa fusión de los tres. Sin embargo, incluso cuando viajamos por un camino así, observamos muchos obstáculos porque le damos demasiada importancia a los enfoques *Karma* y *Jnana*. Cuando se exageran, están en contradicción con la sutileza de este camino.

Es posible que hayan oído hablar de brahmanes [eruditos] que caen desde alturas espirituales para convertirse en *brahm-rakshashas* [espíritu demoníaco muy feroz], y de yoguis que caen desde grandes alturas para convertirse en *yog-brasht* [caída de la gracia]. Su viaje de Yoga es incompleto por innumerables razones. Los *jnanis* y los *karmis* pueden caer, pero ¿han oído hablar alguna vez de la caída de un *bhakta*, de un devoto? El término *bhakti-brasht* no puede aparecer, ya que un *bhakta* está al cuidado del Señor. El Señor protegerá a todo



El Señor protegerá a todo aquel que haya alcanzado saranagati; es decir, que se haya entregado de verdad con admiración irresistible. Los problemas sólo comienzan cuando nos convertimos en el karta (hacedor). Ningún bhakta ha experimentado nunca una caída espiritual; sencillamente, nunca puede ocurrir.

aquel que haya alcanzado *saranagati*; es decir, que se haya entregado de verdad con admiración irresistible. Los problemas sólo comienzan cuando nos convertimos en el *karta* (hacedor). Ningún *bhakta* ha experimentado nunca una caída espiritual; sencillamente, nunca puede ocurrir. Si alguna vez parece ocurrir, sólo indica una falta de verdadero *bhakti* [devoción] o *saranagati* [entrega total].

Cuando me introdujeron por primera vez en Sahaj Marg, mi preceptora, la hermana Draupadi, me hizo una pregunta fundamental: “*Aap kyun meditation*

¿Cómo nos separamos de Él en primer lugar, para que ahora nos parezca necesario buscarlo? Para restablecer esa conexión perdida, debemos identificar y eliminar los factores que causaron la separación. Este es el comienzo del auténtico viaje.



karana chahate ho?”, que significa: “¿Por qué quieres meditar?”. Respondí: “Estoy buscando a Dios”.

Hoy, al reflexionar sobre algunas de mis creencias personales, he llegado a entender las cosas de manera diferente, y me doy cuenta de lo equivocado que estaba en ese momento. Si bien la mayoría de nosotros decimos que buscamos a Dios, esto ahora suena cómico a mis oídos. Puede que las cosas más pequeñas no sean visibles a los ojos, pero, ¿cómo podemos pasar por alto a un ser que lo abarca todo? A su vez, tampoco lo vemos cuando está en todas partes, igual que un pez no tiene ni idea del océano en el que pasa toda su vida. O bien, imaginamos a Dios con dimensiones infinitas, y entonces nos confundimos, ya que nunca hemos visto ni podemos concebir los extremos más lejanos de la existencia. La divinidad adopta una invisibilidad aún mayor en sus niveles infinitesimales.

Incluso si empiezo a buscarlo, ¿cómo percibir el Infinito con mi limitada percepción, a menos que haya algún nivel de búsqueda por Su parte? El Infinito está más allá de la comprensión, ¿cómo comprender que es más pequeño que lo más pequeño y más grande que lo más grande? Sin embargo, surge otra dificultad porque lo denso nunca puede apreciar lo sutil.

Así que la idea de *saranagati* con reverencia y admiración es el único camino:

वो दिल कहां से लाऊं, जो तुझे पहचाने !

¿Cómo preparar a un corazón para que pueda reconocerle a Él?

Más allá de todo esto, tenemos un enigma fundamental que resolver: ¿Cómo nos separamos de Él en primer lugar, para que ahora nos parezca necesario buscarlo? Para restablecer esa conexión perdida, debemos identificar y eliminar los factores que causaron la separación. Este es el comienzo del auténtico viaje.

Imaginen que están en la playa disfrutando del baile de las olas. Pero no pueden ver el agua de las profundidades del océano, porque sólo pueden ver las olas de la superficie. Las olas también siguen preguntando: “¿Dónde está el océano?”. También están inquietas en su búsqueda. En el momento en que se calman y cesan, las olas de la superficie se unen al océano y hay claridad.

Las olas se olvidan de que su origen es el océano, que se originan en él y se funden en él. Para que las olas y el océano se conviertan en uno, la clave es reducir la velocidad, cesar y quedarse quieto. El cese definitivo es la muerte. Así que, si al menos podemos imitar e imbuirnos de los atributos de la muerte, convirtiéndonos en मरजीवा, (*marjeeva* o muerto viviente), la aceptación automáticamente nacerá en nuestros corazones. Entonces, comenzaría el auspicioso momento de ser uno con el Océano original, un estado similar al estado original de *Samadhi* [profunda contemplación meditativa que conduce a una conciencia superior]. La muerte física no resuelve el problema. De hecho, el problema permanece oculto con nuestros cuerpos sutiles, y el ciclo de nacimiento y muerte continúa indefinidamente.



Si al menos podemos imitar e imbuirnos de los atributos de la muerte, convirtiéndonos en मरजीवा, (marjeeva o muerto viviente), la aceptación automáticamente nacerá en nuestros corazones. Entonces, comenzaría el auspicioso momento de ser uno con el Océano original, un estado similar al estado original de Samadhi [profunda contemplación meditativa que conduce a una conciencia superior].

El arte de cesar, de dejarse subyugar por el amor al Amado, es *bhakti*. Es precisamente cuando nos trascendemos a nosotros mismos cuando se encuentra la solución.

जब मैं था तब हरि नहीं, अब हरि है मैं नाही ।
सब अँधियारा मिट गया, दीपक देखा माही ॥

Cuando “yo” estaba allí, el Señor no estaba; ahora el Señor “está” y “yo” no. Todas las tinieblas [ilusiones] disminuyeron cuando vi la luz [iluminación] interior.

La ilusión del “yo” es la oscuridad que impide nuestra visión del Señor. Cuando Él está presente en el corazón, sólo hay luz, y la oscuridad de nuestra propia presencia permanece ausente.

Bhakti, el amor intenso por el Amado, nivela las olas ascendentes y descendentes de las emociones, del ser y del devenir, en homogeneidad uniforme de la Divinidad. Por el contrario, el alejamiento de la conciencia del Amado es lo que trae dolor y miseria.

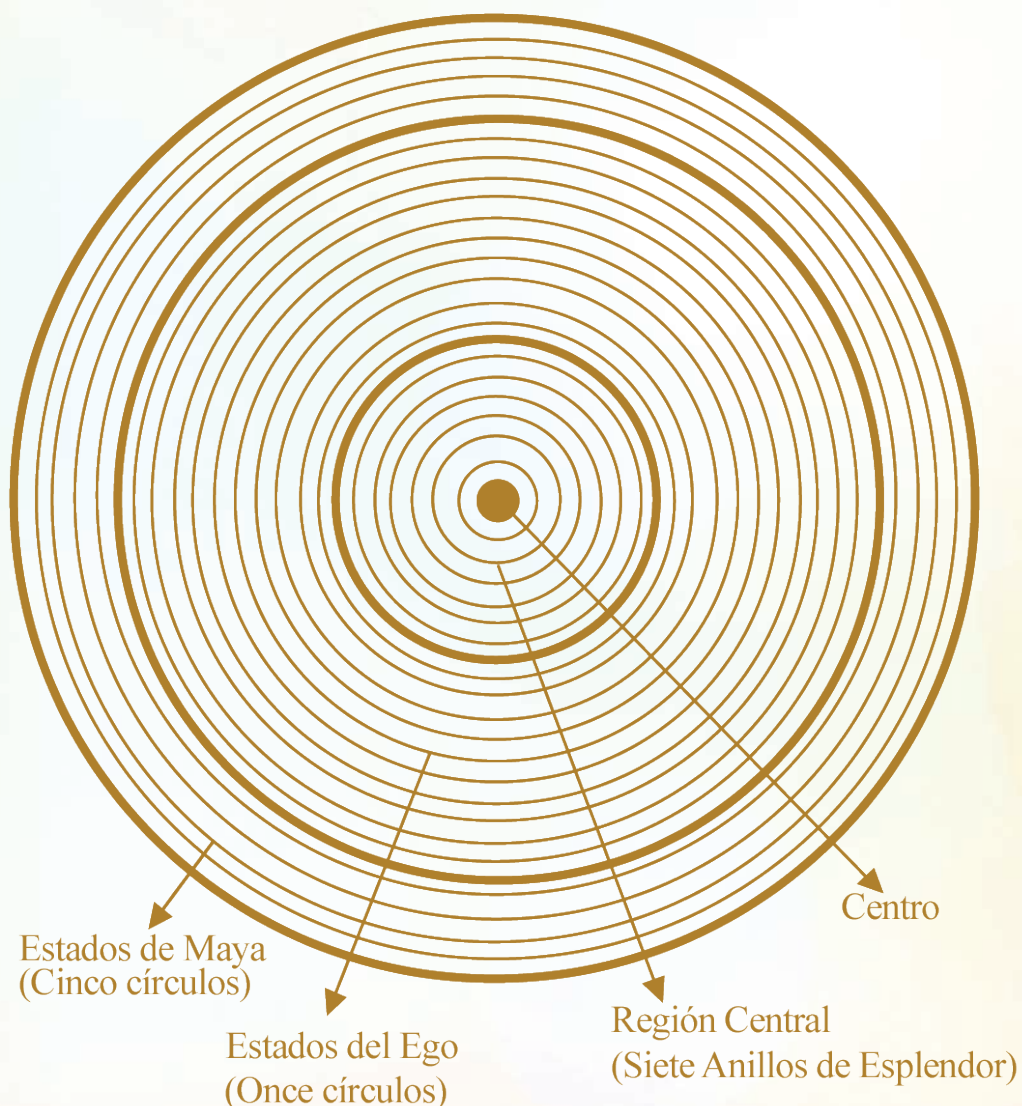


La última frontera de la conciencia es la divinización total. Las alturas y las profundidades de la conciencia se encuentran en el Océano de la conciencia misma. Cuando comprendemos esto, nos damos cuenta del significado de la penetrante pregunta del amado Babuji: “¿Qué sostiene esta conciencia?”. Sólo cuando negamos el amor y lo Sublime, perdemos la visión de las alturas y profundidades de nuestro propio ser, dejándonos con una estrecha franja de conciencia.

Nadie es más pobre (*tuchch*, más miserable y desolado, insignificante) que la persona que ha perdido su brújula interior, o cuya brújula interior está enfocada

en una dirección diametralmente opuesta a la Divinidad. El *bhakti*, el amor intenso por el Amado, nivela las olas ascendentes y descendentes de las emociones, del ser y del devenir, en homogeneidad uniforme de la Divinidad. Por el contrario, el alejamiento de la conciencia del Amado es lo que trae dolor y miseria.

La tradición judía es bastante específica en su definición de “pecado”: alejarse de lo que es digno de reverencia. Babuji dice que la ingratitude es pecado. Es



La Marcha hacia la Libertad

precisamente cuando nos convertimos en ingratos cuando comienzan varios brotes que nos desvían de la verdadera relación. La ingratitud es el comienzo del alejamiento; por lo tanto, es pecado. El amor es ahora inexistente y por lo tanto la relación termina. ¿A dónde irán al terminar la relación? Imaginen que se le preguntara a una ola: “Querida y poderosa ola, ¿a dónde irás lejos de este Océano?”.

Desde esta perspectiva, cualquier desviación en la que identifiquemos nuestra conciencia con posesiones mundanas, con el cuerpo, la mente, el intelecto y el ego, es similar a alejarse del Centro, de la Fuente de la vida, del *atman* [alma]. Vemos la belleza con la que Babuji simplifica esta identificación del ser con maya y con el ego, representándola con una figura diagramática de 23 círculos al estilo *Sankhya*. En este diagrama, los círculos de maya son sólo 5, mientras que los del ego son 11. Esto sólo significa que es el ego, *ahankar*, el que nos conduce hacia la circunferencia, lejos del Centro. *Ahankar* es un obstáculo mucho más potente que *maya*. Es una especie de ilusión.

El sabio Patanjali lo denomina *bhrantidarshan*, que significa malentendido. No estoy en contra de la adquisición de objetos mundanos, pero identificarnos con la prosperidad y las posesiones externas es un reflejo de *daridrata* interna

*Una vida guiada bajo la sombra de la
ilusión, la ignorancia, la oscuridad y la
inconsciencia es como vivir en el infierno,
mientras que una vida guiada con claridad,
inocencia y alegría es una vida celestial.
Esta es la belleza del bhakti y lo que
desencadena en su camino.*



(pobreza miserable). Esa riqueza sólo crea *bhranti*, que significa ilusión o inseguridad. La vida continúa bajo la falsedad causada por esta identificación. Ni siquiera los mejores de entre nosotros consiguen darse cuenta de esta realidad.

Una vida guiada bajo la sombra de la ilusión, la ignorancia, la oscuridad y la inconsciencia es como vivir en el infierno, mientras que una vida guiada con claridad, inocencia y alegría es una vida celestial. Esta es la belleza del *bhakti* y lo que desencadena en su camino. El día que nos hartamos de verdad de llevar un estilo de vida en la oscuridad, declaramos por pura frustración: “En adelante, adoptaré un estilo de vida que facilite la vida interior”.



Bhakti también significa llevar una vida con la luz de la conciencia, plenamente consciente de experimentar todos los opuestos de la vida, con aceptación. La meditación no es sólo una actividad mental, sino algo que trasciende la mente y el cuerpo. Muchos se quejan de que su meditación suele descarrilar por diversas formas de distracción, pero la meditación hecha con bhakti hace que uno perciba lo “invisible” con mayor precisión, al permanecer la mente libre de cualquier sesgo cognitivo e impulsivo.

Ese es el inicio del cese de las olas en la superficie del Océano. Los conflictos que surgen de los esfuerzos diarios para cumplir con todo tipo de exigencias pueden convertirse en una especie de *tapasya* o penitencia. Si se convierte en *tapasya*, entonces es seguro que pasaremos de cumplir nuestros deberes a cumplir esos deberes con amor por el bien del Amado. Y la misma trayectoria puede madurar hasta convertirse en *bhakti* puro.

Bhakti también significa llevar una vida con la luz de la conciencia, plenamente consciente de experimentar todos los opuestos de la vida, con aceptación. La meditación no es sólo una actividad mental, sino algo que trasciende la mente y el cuerpo. Muchos se quejan de que su meditación suele descarrilar por diversas formas de distracción, pero la meditación hecha con *bhakti* hace que uno perciba lo “invisible” con mayor precisión, al permanecer la mente libre de

cualquier sesgo cognitivo e impulsivo. Las distracciones son el resultado final de varias formas de desviación mental. Estas desviaciones mentales son el resultado de nuestro propio condicionamiento, que llamamos *samskaras*.

Sosegar la mente, mientras se liberan lentamente los *samskaras*, es un proceso lento en la mayoría de los casos. Nos lleva mucho tiempo adaptarnos a un ámbito interior mientras los *samskaras* van dejando paso lentamente a una espaciosidad interior. Es entonces cuando nos damos cuenta de que tenemos limitaciones no sólo para soportar el dolor, sino también para soportar la alegría.

Alcanzar un estado alegre o triste en relación con nuestra práctica, y con el que nos la proporciona, está intrínsecamente entremezclado con complejidades. A medida de que nuestros deseos se conceden, desarrollamos una mayor fe. En el momento en que cualquier deseo está en la lista de espera durante un periodo prolongado, empezamos a desconfiar de la organización, de la práctica o del Gurú. Esto lo veo día a día. Como ejemplo, un practicante escribió: “Daaji, mi condición ha sido muy satisfactoria. Mi hija se ha casado con sus bendiciones y soy totalmente libre. Ya no tengo preocupaciones y he decidido servirle toda mi vida”. Unas semanas después, la misma persona se quejaba, ¡incluso me acusó de ser parcial! Y cuando le pregunté por las razones de este malestar, me dijo sin rodeos: “No ayudó a mi mujer durante su enfermedad. Ahora ya no está. Recé con todo mi corazón y mire lo que pasó. Ahora he perdido la fe y soy incapaz de meditar. Ojalá Babuji hubiera estado cerca. Él seguramente habría curado a mi esposa”.

Siendo testigos de tales conflictos a diario, podemos apreciar verdaderamente la sabiduría del *Narada Bhakti Sutra*, 54:

*Una persona poseída por bhakti, con fe plena
en el Señor, deposita su confianza en Él. Tal
transferencia ennoblece y eleva. La confianza de
un bhakta nunca se desvanece, siempre crece.*



गुण-रहितं कामना-रहितं प्रतिक्षण-वर्धमानं,
अविच्छिन्नं सूक्ष्मतरं अनुभव-रूपम् ।
(नारदभक्तिसूत्राणि 54)

Bhakti está desprovisto de cualidades materialistas y de la satisfacción de los sentidos. Está siempre creciendo, es muy sutil y se puede experimentar.

El verdadero *bhakti* no vacila como resultado de la falta de recompensa o de recompensa adicional. Aumenta en todas las situaciones. No impide disfrutar de la relación con la pareja e hijos. Cuando la adversidad persigue a un *bhakta* así, lo acepta todo con dignidad y agradecimiento. *Bhakti* nunca puede ser condicional. Trasciende tanto la mente como el corazón, tanto la lógica como los sentimientos. *Bhakti* es el factor más influyente en el enriquecimiento de la vida: alcanzar la conciencia pura.



Todas nuestras prácticas son para preparar corazones respetuosos, dedicados y entregados. Es esta preparación del corazón vacío lo que atrae a lo Último. La conclusión, la culminación, sólo se debe a la compasión y a la misericordia divinas, no a que estemos listos y preparados.

El amor es la prerrogativa de un *bhakta*. Amar significa dar. La compasión consiste en dar. La pasión, por el contrario, consiste en tomar y aprovecharse de los demás. Un corazón compasivo sabe esperar, mientras que una persona apasionada no puede gestionar esa espera. Por lo tanto, podemos concluir con seguridad que hay un fenómeno eterno, ya sea durante el *Kali Yuga* o el *Sat Yuga*, un individuo dominado por la pasión nunca puede confiar en sí mismo. Un individuo con un amor creciente aún sigue sin estar seguro de la confianza, a veces confiando en sí mismo y a veces confiando en el otro (lo que también significa que a veces no confía en sí mismo ni en el otro). Una persona poseída por *bhakti*, con fe plena en el Señor, deposita su confianza en Él. Tal transferencia

ennoblece y eleva. La confianza de un *bhakta* nunca se desvanece, siempre crece.

Una vez, Babuji transmitió un mensaje simple mientras estaba en Ahmedabad en 1981. Estaba de camino a Sudáfrica con Shri Khusalbhaji Patel y sólo se quedó con nosotros dos noches. Este sencillo mensaje todavía resuena en mis oídos:

राहें तलब में ऐसे बेखबर हो गए,
मंज़िल पे आके मंज़िल को ढूँढते हैं।

Estaban tan abrumados en su búsqueda que, incluso cuando alcanzaron al destino, ¡seguían buscándolo!

Me llené de alegría y de éxtasis al escuchar esas palabras. ¡ello aseguraba que habíamos llegado al destino! Para un devoto, el camino puede convertirse de hecho en el destino, y esto es sin duda resultado de su gracia y misericordia. Por lo demás, por nuestra parte, no hemos hecho nada en absoluto.

¿Qué pasa con el Gurú y Dios? Si Dios pide algo, entonces Él también es un mendigo. No podemos rebajarlo a nuestro nivel. ¿Un Gurú que ha trascendido los opuestos, y la condición de muerto viviente, y que también se ha fundido con lo Último, permitirá alguna vez que alguno de sus discípulos le adore? Él no busca la satisfacción de la auto-importancia, ni la fama, ni la publicidad. Tal vez tener presente tales cualidades de un Gurú digno pueda salvarnos de quedar atrapados. Como devotos, debemos aprender a estar en consonancia con aquel al que consideramos digno de nuestra atención, de nuestra adoración y amor.

Todo lo que alcancemos con nuestros propios esfuerzos, siempre palidecerá en comparación con los dones que nos da Dios. Con nuestras penitencias y nuestra práctica dedicada durante tantos años, aún no podemos exigir que lo Último deba descender a nuestros corazones en su totalidad. Todas nuestras prácticas son para preparar corazones respetuosos, dedicados y entregados. Es esta preparación del corazón vacío lo que atrae a lo Último. La conclusión, la culminación, sólo se debe a la compasión y a la misericordia divinas, no a que estemos listos y preparados. Es aquí donde apreciamos la sabiduría del famoso verso del Bhagavad Gita, capítulo II, versículo 47:

कर्मण्येवाधिकारस्ते मा फलेषु कदाचन ।
मा कर्मफलहेतुर्भूर्मा ते संगोऽस्त्वकर्मणि ॥

Tiene derecho a cumplir con su deber prescrito, pero no tiene derecho a los frutos de la acción.

Nunca se consideren la causa de los resultados de sus actividades, y nunca se apeguen a no cumplir con su deber.

Con oraciones sinceras,

Kamlesh

24 de julio de 2021

Kanha Shanti Vanam

Con ocasión del 94º aniversario del nacimiento de

Pujya Shri Chariji Maharaj

24 DE JULIO, 2021

heartfulness
advancing in love

